

DEVENIR DOCTORANDO Y POS DOCTORANDO... UN MANIFIESTO QUE CONVIDA A PARENTESCOS RAROS DESDE ESPACIOS REMOTOS¹

DEVENIR DOCTORANT ET POSTDOCTORANT... UN MANIFESTE QUI INVITE À DES PARENTÉS RARES DEPUIS DES ESPACES LOINTAINS

BECOMING A DOCTORAL AND POSTDOCTORAL STUDENT... A MANIFESTO INVITING RARE KINSHIPS FROM REMOTE SPACE

TORNAR-SE DOUTORADO E PÓS-DOUTORANDO... UM MANIFESTO QUE CONVIDA A PARENTESCOS RAROS DE ESPAÇOS REMOTOS

Verónica Nicoletti²

Marcela Logran³

Beatriz Ortiz⁴

Inocencia Gerónimo⁵

Resumen

Este trabajo es una composición post-cualitativa que, a través de un manifiesto, nos invita a sacudirnos las certezas y a participar en un juego de cuerdas para crear nuevas figuras de pensamiento. Asimismo, se presenta como una minga, compartiendo una experiencia colectiva y académica geocoreográfica donde el conocimiento se convierte en un evento que encarna lo vital. Reflexionar sobre lo doctoral y lo "post" en estas líneas suma lo afectante de degustar la vida y de sentir-pensar habitándola desde el sol y el café. Estos gestos menores, junto a las ramificaciones capitales de la tierra, se nutren, transforman energía y expanden sustancias según sus necesidades nutritivas. Investigar, desde hace tiempo, se ha convertido en un verbo constitutivo de nuestro ser-estar hoy, en parentescos raros y remotos.

Palabras clave: investigación poscualitativa; parentescos raros; manifiesto

Résumé

Ce travail est une composition post-qualitative qui, à travers un manifeste, nous invite à bousculer nos certitudes et à participer à un jeu de cordes pour créer de nouvelles figures de pensée. Il se présente également comme une "minga", partageant une expérience collective et académique géochoréographique où la connaissance devient un événement qui incarne le vital. Réfléchir sur le doctoral et le "post" dans ces lignes ajoute l'aspect affectif de déguster la vie et de sentir-penser en l'habitant depuis le soleil et le café. Ces gestes mineurs, associés aux ramifications capitales de la terre, se nourrissent, transforment l'énergie et répandent des substances selon leurs besoins nutritifs. Investiguer, depuis longtemps, est devenu un verbe constitutif de notre être-là aujourd'hui, dans des parentés rares et lointaines.

Mots-clés : recherche post-qualitative; parentés rares; manifeste

Abstract

This work is a post-qualitative composition that, through a manifesto, invites us to shake off certainties and participate in a game of strings to create new forms of thought. It also presents itself as a minga, sharing a collective and academic geochoreographic experience where knowledge becomes an event that embodies the vital. Reflecting on the doctoral and the "post" in these lines adds to the impact of savoring life and of feeling-thinking, inhabiting it from the sun and the coffee. These minor gestures, along with the fundamental ramifications of the earth, nourish each other, transform energy, and expand substances according to their nutritional needs. Research has long become a constitutive verb of our being-being today, in rare and remote kinships.

Keywords: post-qualitative research; rare kinship; manifesto

Resumo

Este trabalho é uma composição pós-qualitativa que, por meio de um manifesto, nos convida a nos livrarmos de certezas e a participar de um jogo de cordas para criar novas formas de pensamento. Apresenta-se também como uma minga, compartilhando uma experiência geocoreográfica coletiva e acadêmica, onde o conhecimento se torna um acontecimento que encarna o vital. Refletir sobre o doutorado e o "pós" nestas linhas acrescenta o impacto de saborear a vida e sentir-pensar, habitando-a a partir do sol e do café. Esses pequenos gestos, juntamente com as ramificações fundamentais da terra, nutrem-se mutuamente, transformam energia e expandem substâncias de acordo com suas necessidades nutricionais. Pesquisar há muito se tornou um verbo constitutivo do nosso ser-ser hoje, em parentescos raros e remotos.

Palavras-chave: pesquisa pós-qualitativa; parentescos raros; manifesto

*Este es un viejo cuento de mujeres,
carne blanca masticamos en los bosques,
la costura del mundo nos contuvo,
bordó la palabra en nuestros cuerpos
y en el altar del mundo se consumó el sacrificio.*
Marisa Negri, 2025

Más Allá del Blueprint: Minga, Rizomas y una Ciencia Por Venir

Hace unos cuantos meses que venimos teniendo encuentros virtuales por Meet o Zoom. Conversamos desde el centro hasta el norte argentino, pasando por el Conurbano Bonaerense, y llegamos a Colombia. Lo remoto se ha convertido en el territorio desde el cual habitamos amorosamente nuestros modos de existencia. Juntarse es una excusa para una fiesta matera virtual que invita a compartir paisajes, sabores contados y propuestas de apapachos virtuales (Davis & Logran, 2020). Entre amargo y amargo, en la rueda de mates nos vamos entreverando con lecturas que desatan entrenudos: diálogos que invitan a la potencia de relatos y andanzas por otras hebras cargadas de historicidades sensibles que sacuden el deseo de exploración con la escritura doctoral y posdoctoral.

Habitamos la experiencia necesaria de sentirnos en proximidad, pero también con esa práctica-conocimiento situada, relacional, experimental y ética que está comprometida con la complejidad del mundo. Esto nos moviliza a construir futuros más justos y habitables para todxs, donde los principios que definen lo ilustrado y lo moderno se desterritorializan al abrir las posibilidades de pensar desde la respons-habilidad, la

curiosidad y la imaginación en este, nuestrx mundo devastado (Latour, 1993; Haraway, 2019).

En el Antropoceno, la era en la que la influencia humana supera a otras fuerzas geológicas (Tsing, 2023), nuestra forma de conocer ha privilegiado la clasificación y la descripción de elementos separados. Aquello que no encaja en estas categorías binarias suele ser externalizado y visto como un error a corregir. Este modo de pensamiento nos impulsa a moldear las existencias en lugar de comprenderlas. Nos impide reconocer los paisajes híbridos, las temporalidades múltiples y los conjuntos mezclados de humanos y no-humanos que, en su totalidad, se re-ensamblan en una supervivencia colaborativa: la realidad misma.

Este texto es un manifiesto, un manifiesto como forma de escritura que es mucho más que una simple declaración de principios políticos o un llamado a la acción. Es una herramienta estratégica y un método político en sí mismo, una composición para perturbar, provocar y abrir nuevas posibilidades de pensamiento y acción. Es una invitación a desplegar la curiosidad y a imaginar otras formas de habitar nuestro planeta. Lo imaginamos en términos de manifiesto, porque reconocemos la potencia del relato, la fuerza arrolladora de los retazos narrativos (Porta, 2023). La hibridez significativa de los modos de existencias en las experiencias narradas nos permite explorar la multiplicidad de voces y las resonancias afectivas de la vida y, por ello, van constituyéndose en una mirada valiosa para la co-investigación narrativa y autobiográfica en el campo de la educación y más allá, con voces potentes para el relato. Su valor reside en su capacidad para capturar los momentos llenos de detalles y en la lumbre cálida que afecta la experiencia humana sin necesidad de una narrativa lineal y completa que busque explicar.

Es un manifiesto que propone la proliferación de mundos en tanto experimentación colectiva con mingas en los términos que nos propone Isabelle Stengers (2014). Por lo tanto, nuestra escritura no se piensa como blueprints para un futuro, sino como un convite a involucrarse en procesos de investigación y acción conjunta donde las preguntas emergen, incluso algunas veces, jugando a tensar hebras de la propia práctica-conocimiento:

Una propuesta cosmopolítica [...] no es una llamada a la unificación bajo un conjunto común de valores o principios. Más bien, es una invitación a la proliferación de mundos, a la multiplicación de las maneras en que los seres pueden importar unos a otros. (p. 30)

Minga Post-doctoral en Ecos de La Pampa, Conurbano Bonaerense, Salta y Colombia

Esta invitación a manifestarse comienza con el curso de una invitación para multiplicar maneras en que nos importemos los unos a otros en tiempos convulsionados. Al principio, parecían ecos lejanos de Marcela. Nos encontramos después de un destello – alguien habló de mi tema de tesis- de presentación y sustentación en la formación doctoral. En mi obra, Marcela encontró rizomas o sentidos para su trabajo doctoral.

En realidad, ella me encontró a mí a través de sonidos de ecos. Yo, un tanto más distante geográficamente, pero atenta a la intersubjetividad de sentidecirlnos en tiempos remotos

y confusos, donde el mar siente la vecindad de la montaña, conmoviendo y tensando mundos. Me permití convidar. La montaña sitúa mi corporalidad, más comparto mi sensibilidad y emoción con otras vecindades, con Verónica... para intentar respirar entre estos territorios —mar, montaña y pampa— que se complementan en el proceso de convite en comunidad y reciprocidad. Colombia... asoma, integra los ecos micorrízicos. Este proceso de ser y hacer investigación poscualitativa, traen consigo lo incierto y no reduccionista, convencional y muchas veces opresiva; siguiendo en términos de Deleuze y Guatari, como rizomas;

se interpreta y narra como un enmarañamiento de dinámicas, relaciones y movimientos que recolocan y desplazan también a los investigadores. Como metodología en desarrollo y por la ontoepistemología y ética que la fundamenta, no puede haber un cierre para la investigación poscualitativa, más bien se asume un permanente devenir, que nos lleva a pensar, sentir y actuar de manera diferente. La investigación poscualitativa invita a pensar de manera distinta con los datos y el análisis que hacemos de ellos, entendiendo que no son algo aislado de uno mismo”. (Correa, J. M., et. al., 2020, p. 73)

El devenir, promete volver a saltar al vacío, preguntando: ¿Qué es lo que la formación doctoral hizo o hace con nosotras? Y, ¿nosotras con la formación doctoral y posdoctoral? Ante los interrogantes y considerando nuestra vida de estar siendo investigadorxs, en mi caso, un tanto más alejada de los centros de grupos de investigación, existen diferentes modos de acercarse y continuar. Sigo intentando acurrucarme, sosteniendo el giro afectivo desarrollado con respons-habilidad en el proceso de formación doctoral de nuestros maestrxs memorables. Me sostengo a pesar de las distancias, que se tornan parentescos en espacios remotos, mediados por la virtualidad. Siento y percibo que el vínculo está aquí, donde la gota obstinada cobra realidad en un reclamo insurgente. Este trabajo busca rememorar el vínculo y los afectos des-encontrados. Sabemos que, cada gota obstinada, encuentra en la memoria diferentes formas de ha(c)ser ciencia, en un dispositivo de círculos de saberes donde cada una de nosotras trae, convida... minga. En un artículo reciente (Leal, et. al., 2024), describe que minga es,

la base de los vínculos comunitarios que rigen los procesos de producción en los pueblos kolla encuentra en la noción de ayni o ayuda recíproca su base más sólida y ancestral. Se brinda algo como ayuda que en algún momento puede o no retribuirse, pero que posibilita el equilibrio entre familias, vecinas, vecinos, comuneras y comuneros. También se conoce bajo el término minka o minga, esta práctica basada en el esfuerzo colectivo donde todos trabajan para todos, bajo la guía de los más experimentados en cada tarea... en la actualidad en algunos departamentos de la provincia de Salta y comunidades donde habitan pueblos kolla, se llevan a cabo mingas para la concreción de obras como la construcción de canales, caminos o sistemas de riego que benefician a toda la comunidad y, al culminar el trabajo, se llevan a cabo reuniones festivas donde comparten comida, bebida, chayadas, en algunos casos ofrecidas por quien es considerado el organizador o anfitrión. (p. 89)

Desde las coplas salteñas, las tonadas invitan a vivir “la minga (como, agregado nuestro) es un compromiso con la vida, con la amistad, con la solidaridad bien entendida, con el amor a sus semejantes, con el trabajo honesto en bien de todos” (Leal, et. al., 2024, p. 89). Esta sería la forma de acogernos en colaboración de sentidos.

Estudiando a Tsing (2023) en *Los hongos del fin del mundo*, que crecen a pesar de situaciones devastadas, impresionando a los mismos seres vivientes, es menester traer las formas ancestrales de cómo convidar los saberes. De este lado de la montaña, una de las formas es a través de la minga, en una co-construcción sólida y ancestral donde el esfuerzo es colectivo y donde todxs nos beneficiamos. Obvio que nos distanciamos del capitalismo traicionero que invade las vidas con un solo cometido: hacernos cada vez más vulnerables, competitivos y mezquinos. Algunas veces, parece que se encuentra incrustado en las fibras de cómo nos presentamos, hacemos y decidimos. Quizás el acto de mingar entre nosotras sea un requisito para la supervivencia en tiempos confusos, intentando responder a cuestiones educativas de que no podemos aprender en soledad y que lo educativo se distancie de una relación o condición de principios económicos que beneficia a determinados sectores.

Decidimos continuar saltando cercos de ciencia potentada y extractivista que no deseamos. Decidimos con respons-habilidad y bosque adentro incursionar en instalaciones alternativas para seguir haciendo de la perspectiva de investigación narrativa autobiográfica un verdadero entrelazamiento micorrízico. Sentimos y percibimos que el vínculo está aquí, donde la gota obstinada cobra realidad en un reclamo insurgente. Si miramos en nuestro contexto vital, no ha cesado la modernidad, solo se muestra adormecida.

Prácticas Tentaculares Con Parentescos Raros

Está claro que el propósito no es sentirnos solas. En este juego de cuerdas nos percatamos en umbrales de mingas, sostenidas en la perspectiva poscualitativa como forma de continuar siendo investigadoras. Nuestros encuentros de lectura bibliográfica nos llevaron a “jugar con cuerdas”. Fuimos colaborando en la realización de tensarlas, algunas veces los hilos se enmarañan, luego aflojan, preguntándonos siempre ¿qué devenires suceden?

Así es que nuestros encuentros remotos empiezan a habitar tiempos de presencia y robustez. Descubrimos la importancia de trabajar las conexiones a través de abrazos virtuales y proyectos diversos. Formamos figuras sentipensantes para modelar posibilidades y expandir mundos. Comenzamos a prestar atención a los minúsculos entrenudos que, en el rizoma de nuestras investigaciones o trabajos posdoctorales, anudaban multiplicidades de hilos con nuestras historias. Retazos narrativos que iban apostando a la creación de formas compartidas: un modelo de pensamiento especulativo en una narración vital.

La teoría del juego de cuerdas desde Donna Haraway (2019, p. 31-47) en tanto forma para pensar-nos, invita a tener una visión del mundo donde las relaciones y las interconexiones son fundamentales. Esta metáfora del juego de cuerdas nos invita a pensar en cómo los seres humanos y no humanos entrelazados en una red compleja de interdependencias estamos inmersos en relaciones que nos co-constituyen y nos transforman constantemente.

En un primer momento estaba muy difusa la maraña de hilos, luego fue teniendo sabor, textura y color y aroma a café colombiano juntos a las mateadas. Nuestros encuentros son rizomáticos y micorrícos, posibilitando afectarnos simpoiéticamente.

El círculo de ecos de saberes nos permite un ensamblaje de cuatro voces en sinfonía. Es una instalación performática que convida, que minga, como un acto de acurrucarnos en palabras, sensaciones y afectos. Es un acto de tensar las cuerdas y animarnos a co-configuraciones curiosas desde el conurbano bonaerense, cruzando pampas y montañas hasta la tierra de sabor a café. En cada uno de los encuentros fuimos conversando los avances de lecturas, sostenidas en la escucha, decir y ensamblar. El propósito en este juego de cuerdas es que contribuyamos a co-construir un espacio vital colaborativo. Decimos que el primer paso fue sentirnos en acogida por la curiosidad del suceso, de un horizonte... de dejar tocar la fibra... En definitiva, una educación de acogida, de recibimiento y de hospitalidad.

El trabajo insiste con gestos textuales, con mensajes tempraneros, con augurios estacionales. Su jardín de trabajo inspira a verde, a rejuvenecimiento, a reverberar de las hojas más mustias. Su voz alegre, apurada, como los torrentes de agua de un río que sabe su desembocadura, invita una y otra vez a emparentarnos.

Los encuentros siempre de a varias, juntas, unidas, interconectadas con el más acá y el más allá. Despret (2022) acompaña nuestro diálogo, nos provoca, nos incita a la promiscuidad. Atrevernos a romper lógicas binarias, racionales, patriarcales, racistas. Desafiar el contexto actual de pesimismo y vibrar ante posibles (trans)formaciones nuestras, con y desde-entre otrxs.

Investigar, hace tiempo se convirtió en un verbo constitutivo de nuestro ser-estar hoy. Las preguntas se mezclan entre nuestros brazos, piernas, pubis. El fluir incesante va sedimentando algunas certezas, aunque provisorias, que nos sostienen. Hoy.

¿Certezas? Sí, la de los vínculos, de los parentescos raros, de nuestras corporeidades expandidas, de resonancias y reverberaciones inéditas, las sorpresas de las conexiones, la magia de crear tramas impensadas, entrañables que sostienen a la distancia y a la cercanía. Porque no sabemos muy bien donde estamos, pero vamos. Somos nómades como invita Braidotti (2022). Caminamos, nos movemos, a veces más rápido, otras ralentizamos la marcha. Las situaciones de injusticia, de opresión, de silenciamiento de voces nos alertan una y otra vez. Nos sacuden las tripas, nos con-mueven y nos co-habita el terror de ser (in)diferentes.

Investigar con otrxs permea nuestras ideas anquilosadas, empolvadas y colonizadas. Desearíamos desecharlas rápidamente, pero han penetrado en áreas vitales, sexuales, ideológicas, culturales y, aunque pongamos nuestro esfuerzo, nunca es suficiente, ni garantía. Pues somos también parte de ese corpus cristiano, occidental, opresor. Queremos con ansias despojarnos de esas vestiduras.

*La red invisible y subterránea
nos contiene.*

Marisa Negri, Niños santos, 2025

De las exquisiteces compartidas, transcribimos este párrafo que nos ayuda a hilvanar las experiencias amorosas de nuestros encuentros:

Todo pensamiento se genera tomando prestado, de uno mismo o de otros, formas. Pensar es un modo de relacionar y para pensar un campo se toman prestadas ideas de otro campo. Al producir nuevas combinaciones –énfasis, disolución, anticipación– se genera una transformación de los dominios establecidos y se generan nuevos pensamientos. Esto significa simplemente que toda idea se piensa a través de otras ideas. (Biset, 2024, p. 2)

La episteme construida proviene de lanzarnos a un abismo donde las relaciones extractivistas, las interpretaciones categóricas, las nociones preestablecidas y los vínculos jerárquicos pierden su peso opresor y cosificador. Por el contrario, alentamos a conectarnos como plantas. Sus ínfimas raíces ramifican sus capilares, se nutren de la tierra, transforman energía y expanden sustancias según necesidades nutritivas. La planta escoge los microorganismos que la revitalizan, los atrae hacia ella. Si exuda proteínas, por su alto contenido en nitrógeno, se acercan los microorganismos como las bacterias; o bien exuda hidratos de carbono, ricos en azúcares, y atrae a los hongos que metabolizan los hidratos de carbono. Como nosotras, que expandimos nuestras redes y atrajimos a Colombia y Colombia, con su intensidad marrón, su aroma a café, se acercó a nuestras orillas. Como un espacio-tiempo otro, nos volvemos a re-unir, pero ahora distinto, somos otras, resignificamos primeras conversaciones y profundizamos narrativas en pos de repensar nuestra relación con lo natural, como nos invita Ostendorf-Rodríguez (2024), y en esa invitación nos invade una sensación de ignorancia milenaria...

Nuestros cuerpos no solo cargan con nuestros paisajes, nuestros ancestros, nuestros traumas, nuestros conocimientos y nuestros microbios, también somos cómplices debido a los entrelazamientos que se dan dentro de un sistema [...] La mejor manera de aprenderlo es caminando, cultivando, cocinando, bailando, sintiendo, moviéndonos, y, a veces, también perdiéndonos. (Ostendorf-Rodríguez, 2024, p. 65)

Y por esta razón escribimos un manifiesto, porque nos sacude una convicción, una experiencia vivida de manera colectiva, académica, geocoreográfica (gestos cotidianos que son específicos a cada geografía); es un conocimiento corporeizado, encarnado, algo que hemos heredado y se va sofisticando a lo largo de generaciones y al repetirlo cada día.

Una Invitación manifiesta para Conformar Parentescos Raros al Hilar Cuerdas de Práctica-Conocimiento

Estos minúsculos entrenudos cómplices y llenos de mingas y de ramificaciones capilares que se extienden en el rizoma y los tentáculos de nuestros encuentros remotos,

devienen urgidos desde la respons-habilidad de jugar con otrxs. Así, jugar al juego de cuerdas, más allá del mero acto, se convierte en un evento para tensar los hilos de nuestras historias, apostando por la creación de formas compartidas: un modelo de pensamiento y de narración para el doctorado y del posdoctorado en tiempos intertextuales por la virtualidad, también.

Creemos, desde lo profundo del conurbano, que se requiere de conexiones ingeniosas que propongan pensar desde la tarea en eventos amables, en movimientos lúdicos y estéticos de creación e imaginación. Labor que nos busca entrelazadas y dispuestas a crear co-configurationes novedosas entre encuentros humanos y no humanos en materialidades sensibles, como si fueran entrenudos rizomáticos que nutren con miríadas espaciotemporales las narrativas vitales, en cuyos ensamblajes se expanden el cuidado y la habilidad de ser ontoepistémico con la naturocultura.

El desafío es colaborativo y desde la respons-habilidad en la búsqueda de suscitar respuestas potentes y de cuidado para reconstruir espacios y lugares de encuentro hilarantemente creativos que devengan en eventos generosos y amables o como nos gusta a nosotrxs, en co-configurationes novedosas al habitar la vida viviéndose.

O como se manifiesta desde Salta, La Linda, entender que “la minga es un compromiso con la vida, con la amistad, con la solidaridad bien entendida, con el amor a sus semejantes, con el trabajo con honestidad, en tanto la forma de acogernos en colaboración de sentidos”.

Sin duda, también requiere de la urgencia de alestarnos a conectarnos como plantas. Sus ínfimas raíces ramifican sus capilares, se nutren de la tierra, transforman energía y expanden sustancias según necesidades nutritivas. La planta escoge los microorganismos que la revitalizan, los atrae hacia ella y susurran los aires pampeanos. Tensar, juntar, atar y perseguirlos. Los hilos se nos escapan, se escabullen y volvemos a empezar. Punta con punta, atamos, ajustamos porque queremos sostener un ratito este juego. Tenemos ansias de experimentar otra vez -como cuando éramos niñas- los hilos entre nuestros dedos, la articulación de la muñeca que rotamos con habilidad y rememoramos. Nuestra piel recuerda los recreos de la escuela.

La sombra juega, se burla. No encontramos los límites entre las redes que se van tejiendo, y nos enredamos. Los dedos, con torpeza, se entumecen y hacen fuerza para seguir la trama de esas historias difíciles de contar. ¿Son historias pesadas por algún dolor o simplemente por la holgazanería del invierno? ¡Cuántas figuras formamos! ¡Cuántos bailes de mano antes que se anude todo y se enmarañe otra vez! Tiramos y se afina la hebra, ¿se corta? Aflojamos para poder continuar... Soltamos. Sensaciones de respiro al compás, y el cauce parece renacer...

En este co-teorizar, en este giro ontológico del sentipensar, jugar nos convoca, nos divierte, nos genera curiosidad... Haraway (2019) entra en la ronda más de una vez, sus palabras se quedan, las rumiamos, las decimos, las cambiamos y mezclamos...

Así, busco historias reales que son también fabulaciones especulativas y realismos especulativos. Estas son historias en las que jugadoras multiespecies, enredados en traducciones parciales y fallidas a lo largo y ancho de la diferencia, rehacen maneras de vivir y morir en sintonía con

un florecimiento finito aún posible, una recuperación aún posible.
(Haraway, p. 32)

La sombra, en sus tonos puros y vivos, toma cuerpo, se materializa. Y ya no es la composición proyectada, se deforma, cambia. Nos revela una intensidad propia, material; se forma una composición humana y no-humana: hilos, manos, movimientos, pausas, espacio, densidad, luces y una cámara que enfoca, hace foco en algún aspecto de esa danza. Las sombras danzantes nos marcan límites que nos afectan, transformando nuestra experiencia.

Las sensaciones y los sentires impulsan el pensamiento. Desde allí, la maravilla de lo estético emerge, revelando una simpoiesis que nos urge traspasar umbrales y vivir en interconexión con la multiespecie. Este compromiso nos lleva a una praxis doctoral y postdoctoral arraigada que pulsa la tierra.

Y nosotras, devenidas investigación, ya no somos las que éramos, nos re-configuramos a partir de entrelazarnos, de compartir alegrías y resonancias en nuestras tesis, decididas a caminar en parentescos raros.

Referencias bibliográficas

- Biset, E. (2024). Rastreo especulativo. *Estudios De Filosofía Práctica E Historia De Las Ideas*. 27,1-12. <http://qellqasqa.com.ar/ojs/index.php/estudios/article/view/714>
- Braidotti, R. (2022). *Feminismo posthumano*. Gedisa.
- Correa, J. M., et. al. (2020) La investigación poscualitativa: origen, referentes y permanente devenir. En *Caminos y derivas para otra investigación educativa y social*. Octaedro. Barcelona.
- Davis, L., & Logran, M. (2021). Nuevos recorridos en tiempos extraordinarios: polifonías en pandemia, virtualidades y presencialidades [Material de postítulo]. Instituto de Formación Docente y Técnica N° 83 de San Francisco Solano.
- Despret, V. (2022). *Habitar como un pájaro. Modos de hacer y pensar los territorios*. Cactus. Bs. As.
- Haraway, D. (2019). *Seguir con el problema. Generar parentesco en el Chthuluceno*. Consonni.
- Latour, B. (1993). *Nunca hemos sido modernos: Ensayo de antropología simétrica*. Editorial Debate.
- Leal, C., et al. (2024). Yachaynинчej: políticas educativas curriculares para el reconocimiento de las historias y saberes de las comunidades del pueblo kolla en la provincia de Salta. *Reseñas de Enseñanza de la Historia*, (24), 78-94. <https://revele.uncoma.edu.ar/index.php/resenas/article/view/5325/6225>
- Negri, Marisa (2025). *Niños santos*. La ballesta magnífica Editora.
- Nicoletti, V. (2025, 7 de julio). *Experiencia con cuerdas* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=VOJibPCcE3c>
- Ostendorf-Rodríguez, Y. (2024). *Seamos como los hongos. El arte y las enseñanzas del micelio*. Caja Negra.
- Porta, L., Aguirre, J., et al. (2023). Pasiones. Editorial de la Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Stengers, I. (2014). La Propuesta Cosmopolítica. *Pléyade*, (14), 17-41. <https://www.revistapleyade.cl/index.php/QJS/article/view/159>



Tsing, A. L. (2023) *Los hongos del fin del mundo. Sobre la posibilidad de vida en las ruinas capitalistas*. Caja Negra. Bs. As.

Notas

¹ Nombre de la institución en que fue realizado el trabajo: Programa de Doctorado en Investigación Narrativa, Biográfica y Autobiográfica en Educación (UNR).

² Profesora en EGB 1º y 2º ciclo (UNLPam). Profesora en Cs. de la Educación (UNLPam). Licenciada en Cs de la Educación (UNICEN). Magíster en docencia en Educación Superior (UNLPam). Profesora adjunta interina de Didáctica en la FCH. Integrante del "Instituto de Ciencias de la Educación para la Investigación Interdisciplinaria". Co-directora del proyecto: "Campo de las prácticas: una cartografía de la formación desde perspectivas otras en la mirada de las y los estudiantes" UNLPam. Directora del Proyecto de Extensión Universitaria: "Habitar(nos) en Corporeidades aprendientes". Prof. de Práctica III: Enseñanza de las Áreas en ISFD "Escuela Normal de Santa Rosa". veronicoletti1978@gmail.com

³ Licenciada en Trabajo Social (UNLP, 2001), Magíster en Educación Inclusiva (Universidad Tecnológica de México TECH, 2021), Doctoranda en Educación Programa de Doctorado en Investigación Narrativa, Biográfica y Autobiográfica en Educación (UNR). Desempeño laboral en la Modalidad de Psicología Comunitaria y Pedagogía Social de la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires. marcelalogran@gmail.com

⁴ Docente de primaria en la estrella Antioquia. Profesora modelo flexible Aceleración del aprendizaje. Licenciada en educación especial y magíster en estudios en infancias Universidad de Antioquia. beatrizortiz@iebam.edu.co

⁵ Doctora en Educación en Investigación Narrativa, Biográfica y Autobiográfica en Educación, por la Universidad Nacional de Rosario. Docente de Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología e investigadora en Historias en la Educación Descolonial. Profesora en Ciencias de la Educación por la Universidad Nacional de Salta. Licenciada en Educación por Universidad Tecnológica Nacional. Integrante de CISEN -Centro de Investigaciones Sociales y Educativas del Norte Argentino- Universidad Nacional de Salta. Integrante de RIIE- Red de Investigaciones en Interculturalidad y Educación. Publicación de Investigaciones en Revistas científicas. inocencia12geronimo@gmail.com